

Salmo 11

El refugio del justo

El refugio del justo es el título de este salmo. Al músico principal. Salmo de David.

Sal 11:1 *En YHWH he confiado; ¿Cómo decís a mi alma, Que escape al monte cual ave?*

Lo primero que dice, yo confío en Dios. Incluso, ¿como, me dices que me escape con pánico si yo confío en Dios?, “y cuantas veces hay”, que te dicen, mira están hablando de ti; es lo que dice aquí es el mismo sentir ¿sabes qué? Yo he confiado en Dios no tengo que andar como paranoico, no tengo que andar cuidándome, yo confío en Dios.

Si hemos confiado en el señor, una de las formas que Dios tiene para protegernos, es que cuando vienen los peligros él nos insta a que escapemos.

Aquí está hablando de la fe obediente, cuando tú has confiado y tienes fe en aquel que te redimió, Yesuha. Aquí podemos ver también algo profético que es cuando venga la guerra de Armagedón, dice que huyamos a los montes; para que no seamos destruidos por los ejércitos que van a venir contra Israel. También dice que el señor irá a recoger a sus hijos a Moab la actual Jordania, posiblemente las montañas donde se encuentra la ciudad de Petra, ahí vendrá Yesuha a recoger a los redimidos y luego irán juntos a Jerusalén y ahí se completará la destrucción de todos los ejércitos que vienen a pelear contra el rey de Israel, Yesuha.

Sal 11:2 *Porque he aquí, los malos tienden el arco, Disponen sus saetas sobre la cuerda, Para asaetear en oculto a los rectos de corazón.*

Los principales sacerdotes y fariseos prepararon asechanzas para entrapar a Yesuha por medio de su astucia y matarle; tensaron su arco cuando compraron a Judas Iscariote para que traicionara a su Maestro; colocaron sus flechas en la cuerda cuando buscaron «falsos testimonios contra Yesuha para darle muerte» (Mateo 26:59)

Tenemos que prepararnos para los últimos tiempos, porque vienen momentos donde seremos, buscados, espíados, primero vendrá gente que querrá engañarnos, muy sutilmente para hacernos caer y desobedecer al Dios del cielo. Segundo nos querrán quitar la libertad que tenemos en el señor Yesuha para enemistarnos con él. Tercero vendrá la bestia que dice en apocalipsis para destruir, matar a los que creyeron en el hijo de Dios Yesuha y que será la mayor persecución que ha habido en la tierra. Medita en estas palabras de este precioso salmo; prepárate está atento a los acontecimientos que vienen a partir de ahora.

Sal 11:3 *Si fueren destruidos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo?*

¿Qué puede hacer el justo? El «puede» del justo es un «puede» limitado, confinado a la regla de la Palabra de Dios. El justo no puede hacer nada que no sea legal hacer (*2ª Corintios 13:8 Porque no podemos hacer nada contra la verdad, sino para la verdad*).

Que ha de hacer el justo; éstos tienen una regla por la cual han de obrar, que ni pueden, ni deben, ni se atreven a quebrantar. Por tanto, si un justo tuviera la seguridad de que el quebrantar uno de los mandamientos de Dios puede restaurar la fe decaída y volver las cosas a su estado previo, sus manos, su cabeza y su corazón estarían maniatados;

Aquí habla de los fundamentos que tienen que ver con nuestra fe; si los fundamentos de nuestra fe, que sería de tu vida, si de repente dices estoy harto de la Biblia del mesías y de Dios; no quiero saber nada, me voy al mundo ¿qué sería de tu vida si te regresaras de donde Dios te sacó? No hay nada más y no hay absolutamente nada que el mundo te pueda ofrecer. Es más, ponte a pensar esto, si ahora el mundo te ofreciera todo lo que el mundo te puede ofrecer. Dime ¿qué puede ofrecerte el mundo? Todo el dinero del mundo, que no te lo pudieras acabar, fama, poder, que todo lo que tú pidieras, absolutamente todo lo tuvieras, así como Salomón dice en Eclesiastés todo lo que mis ojos desearon eso tuve, pero recuerda como acabo Salomón, diciendo vanidad de vanidades todo es nada,

vano, sin sabor, sin gozo, cero. Ahora pregúntate ¿tú cambiarías todo lo que Yesu ha te ha dado y lo que tienes ahora? ¿Lo cambiarías? Ahora si no lo cambiarías, ¿porque le dedicamos tanto tiempo al mundo? Es una buena pregunta. Porque estamos tan afanados en las cosas del mundo, si el mundo no tiene nada que ofrecernos, todo lo que el mundo nos pueda ofrecer, no va a durar. ¿Por qué nos afanamos tanto en recibir recompensa en el mundo que es temporal? Si fueran destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?

SAL 11:4 YHWH está en su santo templo; YHWH tiene en el cielo su trono; Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

Cuando se sacuden los fundamentos y ustedes desean esconderse, recuerde que Dios sigue llevando las riendas. Su poder no ha disminuido por el curso que hayan tomado los acontecimientos. Nada sucede sin su conocimiento ni su permiso. Cuando tenga ganas de salir huyendo, huya hacia Dios. El restaurará la justicia y la bondad en la tierra en su tiempo.

YHWH está en su santo templo. Los cielos están encima de nuestras cabezas en todas las regiones de la tierra, y así el Señor se halla siempre cerca de nosotros en todo estado y condición. Esta es una razón muy poderosa para que no adoptemos las viles sugerencias de desconfianza. Hay Uno que alega su preciosa sangre en favor nuestro en el templo de arriba, y allí hay Uno en el trono que no está nunca sordo a la intercesión de su Hijo. ¿Por qué, pues, hemos de temer? ¿Qué planes e intrigas puede imaginar el hombre, que Yesu ha no pueda descubrir?

En Apocalipsis 1:14, en que se describe al mesías, se dice que sus ojos son como llama de fuego; ya sabemos que la propiedad del fuego es escudriñar y poner a prueba las cosas que a él son sometidas, y el separar la escoria del metal puro; así, también, los ojos de Dios son como fuego, para probar y examinar las acciones de los hombres. Es un Dios que puede ver a través de las hojas de higuera de nuestras palabras con que profesamos, y discernir la desnudez de nuestros deberes por medio de ellas.

Sus párpados escudriñan a los hijos de los hombres, como un juez somete a prueba a un reo con sus ojos y lee los caracteres de maldad impresos en su rostro. En el gran pavor descrito en Apocalipsis 6:16, todos los que huyen piden poder esconderse de la mirada de Aquel que está sentado en el trono. La maldad no puede resistir la observación de ningún ojo, y mucho menos el ojo de la justicia. Es muy difícil no mostrar la culpa del corazón en el rostro, tan difícil como dejar de verla.

Hay otro verso que me encanta; dice, *los ojos del señor recorren la tierra la está examinando.*

Imagínate al señor examinando la tierra, recorriéndola, queriendo manifestar su poder para los que tienen un corazón recto para con el señor examina la tierra buscando manifestar su poder para aquellos con un corazón recto para con él. ¿Qué quiere decir? Dios está buscando personas dispuestas a que el manifieste su poder a través de ellas. Dios está buscando personas que le digan señor aquí estoy, yo quiero señor que tú hagas lo que quieras con mi vida. Y él está deseando manifestar su gloria su poder a través de estas personas, y es lo que dice aquí sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

La *sekinah* de Dios, es la presencia de Dios, y a la presencia de Dios todo queda al descubierto delante de él; hasta lo más profundo de nuestros pensamientos, el señor los conoce y aún aquellos que nosotros ni sabemos que los tenemos; sé prudente, no ignorante, siempre Dios sabe lo que piensas, lo que haces, antes de hacerlo.

Sal 11:5 YHWH prueba al justo; Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.

Dios no evita que los creyentes tengan circunstancias difíciles, sino que pone a prueba tanto al justo como al malvado. Para algunos, las pruebas de Dios se vuelven como fuego que refina, mientras que para otros, se vuelven un incinerador para destrucción. No hagas caso omiso de las pruebas y los retos que surjan en su paso por la vida. Úsenlos como oportunidades de crecer.

El Señor prueba al justo y al impío. No los aborrece, sólo los prueba.

Con la excepción de nuestros pecados, no hay nada tan abundante en este mundo como las tribulaciones que resultan del pecado, que son como los mensajeros que, uno tras otro, iban

llegando. Como no nos hallamos en el paraíso, sino en el desierto, hemos de esperar una tribulación tras otra. Así como a David le llegó un oso después de un león, y un gigante después del oso, y un rey tras el gigante, y los filisteos después del rey, así también, cuando los creyentes han combatido la pobreza, tendrán que luchar contra la difamación; cuando han luchado contra la difamación, tendrán que hacerlo contra la enfermedad; serán como un obrero que nunca cesa en su trabajo. Gózate cuando está siendo probado por la mano del señor; eso quiere decir, el señor, está preparándote para lo que él quiere usarte, gózate en ello porque grandes cosas tiene para ti.

Sal 11:6 Sobre los malos hará llover calamidades; Fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.

Sobre los malos hará llover calamidades. No hay calamidades que nos caigan encima con tanta abundancia como las de nuestros propios pecados; siguen cayendo sobre nuestras cabezas, y nos encorvan, de modo que no podemos erguirnos; para el que no tiene la conciencia cauterizada, hay poco descanso a causa de ellas.

Y una vez más el final siempre es feliz.

Sal 11:7 Porque YHWH es justo, y ama la justicia; El hombre recto mirará su rostro.

La justicia. No sólo es su ocupación el defenderla, sino que su naturaleza es amarla.

El nos contempla con ojo sonriente, y por tanto no puede mirar con favor al injusto; así que esta necesidad no está fundada solamente en la orden de Dios de que seamos renovados, sino en la misma naturaleza de la cosa, porque Dios, con relación a su santidad, no puede conversar con una criatura impura. Dios tendrá que cambiar su naturaleza o bien tendrá que cambiar la naturaleza del pecador. Lobos y ovejas, tinieblas y luz, no pueden estar de acuerdo. Dios no puede amar a un pecador como pecador, porque El aborrece la impureza tanto por necesidad de su naturaleza, como por decisión de su voluntad. Es tan imposible que El ame la impureza como que cese de ser santo.

Aunque las personas justas puedan hallarse rodeadas de adversidades, Dios, no obstante, les reconoce como hijos suyos y está a favor de ellos, y esta es la razón por la que Dios juzgará con toda severidad a los perseguidores y opresores, puesto que aquellos a quienes persiguen y oprimen son muy amados de Dios (v. 7b): «Los rectos contemplarán su rostro (de Dios)», es decir, disfrutarán de su favor

¿Quién es el hombre recto? Aquel a quien Dios ha justificado, aquel que ha creído en el sacrificio de su hijo, que el señor le ha puesto el sello de aprobación, y dice que tú eres mi hijo, y dice el hombre recto mirará su rostro. Si tú has creído en la justicia de Dios a través de Yesuha lo que te promete es que lo verás cara a cara, un día mirarás su rostro.